





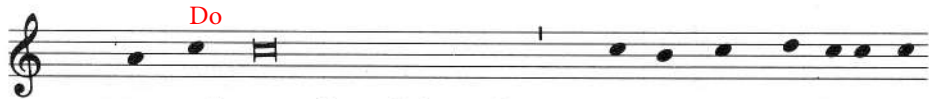
[Por eso, queridos hermanos, que asistís a la admi-



nable claridad de esta luz san- ta, invocad conmigo la



misericor- dia de Dios om- nipoten- te, para



que aquel que, sin mérito mío, me agregó al número de



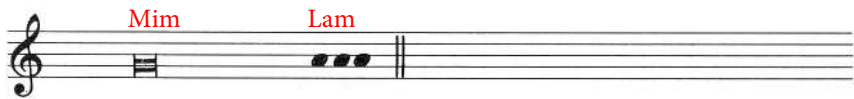
sus diá- conos, infundiendo el resplandor de su luz,



me ayu- de a cantar las alabanzas de es- te cirio.



∇. El Señor esté con vosotros.]



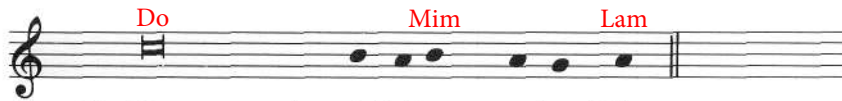
R7. Y con tu espíritu.



∇. Levantemos el corazón.



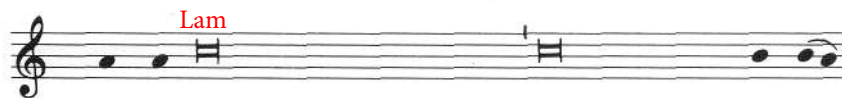
R7. Lo tenemos levantado hacia el Señor.



∇. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.



R7. Es justo y necesario.



En verdad es justo y necesario aclamar con nuestras



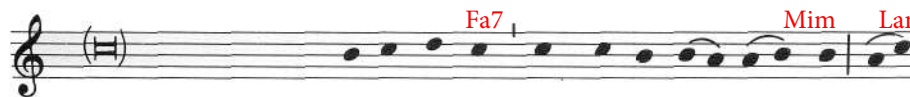
vo- ces y con to- do el afecto del corazón a Dios in-



visible, el Padre todopode- ro- so, y a su único Hijo,



nuestro Señor Je- sucris- to. Porque él ha pagado



por nosotros al eterno Padre la deuda de A- dán y,

Lam Mim Sol

derramando su san- gre, canceló el recibo del anti-

Mim Lam

guo peca- do. Porque és- tas son las fiestas de

Mim Fa

Pas- cua, en las que se inmola el verdadero Cor- de-

Mim Sol Mim

ro, cuya sangre consagra las puer- tas de los fie-

Lam Mim Fa

les. Es- ta es la no- che en que sacaste de Egip-

Rem7 Mim Sol

to a los isra-elitas, nuestros pa- dres, y los hiciste

Mim Lam Mim

pasar a pie el mar Ro- jo. Es- ta es la no- che

Fa Mim Sol

en que la columna de fue- go esclareció las tinieblas

Mim Lam Mim Fa

del peca- do. Es- ta es la no- che, en la que, por

toda la tierra, los que confiesan su fe en Cristo

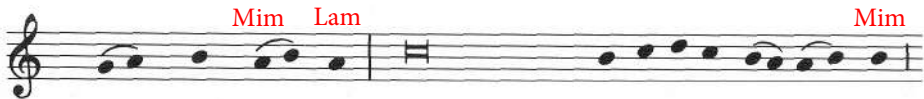
son arrancados de los vicios del mundo y de la oscuridad del pecado, son restituidos a la gracia y son

agregados a los santos. Esta es la noche

en que, rotas las cadenas de la muerte, Cristo asciendo victorioso del abismo. ¿De qué nos serviría haber nacido si no hubiéramos sido rescatados? ¡Qué asombroso beneficio de tu amor por nosotros! ¡Qué incomparable ternura



ra y ca- ri- dad! ¡Para rescatar al esclavo, entre-



gas- te al Hi- jo! Necesario fue el pecado de A- dán,



que ha sido borrado por la muer- te de Cris- to.



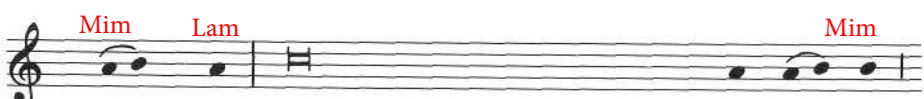
¡Fe- liz la cul- pa que mereció tal Re- dentor!



¡Qué noche tan di- cho- sa! Sólo ella conoció el



mo- men- to en que Cristo resucitó de en- tre los



muer- tos. Esta es la noche de la que estaba escri- to:



«Será la noche clara como el dí- a, la noche ilumina-



da por mi go- zo». Y así, esta noche san- ta ahu-

yen- ta los pe- cados, lava las cul- pas, devuelve la  
 inocencia a los ca- í- dos, la alegrí- a a los tris- tes,  
 ex- pulsa el o- dio, trae la con- cor- dia, do-  
 blega a los po- dero- sos. En esta noche de gracia,  
 acepta, Padre santo, este sacrificio vespertino de ala-  
 ban- za, que la santa Iglesia te ofrece, por medio de sus  
 ministros, en la solemne ofrenda de este ci- rio, hecho  
 con ce- ra de abe- jas. Sabemos ya lo que anuncia esta  
 columna de fue- go, ardiendo en llama viva para

Mim Lam Mim

glo- ria de Dios. Y aunque distribuye su luz,

Sol Lam

no mengua al re- partir- la, porque se alimenta de

Mim Fa Mim

esta cera fun- di- da que elaboró la abeja fe- cun- da

Sol Mim Lam

para hacer esta lám- para precio- sa. ¡Qué noche

Fa7 Mim

tan dichosa, en que se une el cielo con la tie- rra,

Sol Mim Lam

lo humano y lo divi- no! Te rogamos, Señor, que

Mim Fa

este cirio, consagrado a tu nom- bre, ar- da sin apa-

- Rem7 Mim

garse para destruir la oscuridad de esta no- che, y,

Sol

como ofrenda agradable, se asocie a las lumbrer- ras



Mim Lam



del cie- lo. Que el lucero matinal lo encuentre ar-

Mim Fa (Rem7)



dien- do, e- se lucero que no conoce ocaso y es

Mim Sol



Cris- to, tu Hijo resucitado, que, al salir del sepulcro,

Rem Mim Sol Lam



bri- lla se- reno para el lina- je huma- no, y

Fa Mim Sol Mim Lam



vive y reina glo- rio- so por los si- glos de los si- glos.

Mim Lam



R7. Amén.